
CARACTERIZACIÓN DE HOGARES DE ARGENTINA

INFORME TÉCNICO

Análisis de los datos obtenidos en la Encuesta
Permanente de Hogares (2020)



CONSTRUIMOS PARTICIPACIÓN CIUDADANA

CARACTERIZACIÓN DE HOGARES DE ARGENTINA

INFORME TÉCNICO

Las políticas operan sobre diferentes realidades que a su vez se reflejan en múltiples desigualdades (por género, socioeconómicas, geográficas, entre otras).

El hecho de que distintos grupos de la población partan de condiciones de vida diferentes y tengan posibilidades de desarrollo desigual implica que, si estas diferencias no son tenidas en cuenta al momento de la formulación de las políticas públicas, las decisiones que se adopten no tendrán impacto en la reducción de las desigualdades y/o replicarán o amplificarán las desigualdades existentes.

El tipo de configuración familiar (o equivalentemente el tipo de hogar que habitan las personas) acarrea dinámicas diferentes para cada familia y repercute sobre las posibilidades de obtener y asignar los recursos, la gestión del tiempo y la toma de decisiones.

En efecto, **el tipo de hogar puede constituir un factor determinante de desigualdad**; de allí que analizar indicadores sobre la estructura y características de los hogares de Argentina permitiría pensar en políticas asertivas a la realidad compleja que atraviesa cada uno. Como corolario, las propuestas que se efectúen para hacer frente a las necesidades de cada configuración familiar no deberían ser estáticas, sino que deberían evolucionar siguiendo el curso de vida de sus miembros integrantes.

En esta nueva entrega acercamos un análisis sobre la composición de los hogares en Argentina, según características de sus miembros y jefes/as de hogar. Para ello, se emplea como fuente de datos la Encuesta Permanente de Hogares correspondiente al segundo semestre de 2020.

Para acceder a una versión resumida de este informe técnico, puede consultarse el [informe ciudadano desarrollado por Fundación Éforo](#).

¿Cómo están conformados los hogares argentinos?

En Argentina existen alrededor de 9,2 millones de hogares, con una conformación promedio de 3,1 miembros por hogar.

De acuerdo con el **tipo de hogar**, la mitad corresponde a hogares **formados por una pareja** (con o sin hijos/as), denominados hogares biparentales núcleo. **El 18,8% de los hogares son unipersonales** (conformados por una sola persona) y **14% son monoparentales núcleo** (aquellos en los que un único progenitor convive con sus hijos/as).

El resto de los hogares, que representan el 16,5% del total, son aquellos en los que además de la familia núcleo (uno o ambos progenitores y sus hijos/as) conviven otros miembros, ya sean familiares del jefe/a de hogar (en cuyo caso se trata de hogares extendidos) o que no tienen un vínculo familiar (hogares **compuestos**). Entre estos dos tipos de hogares, los extendidos tienen mayor preponderancia (con una participación del 95%) distribuyéndose en proporciones similares entre hogares monoparentales y biparentales.

Al considerar la **presencia o no de hijos/as** en el hogar, se observa que el 62,3% de los hogares tiene al menos un hijo/a. Dentro de éstos, el 25,5% son hogares donde habita por lo menos un niño/a (menores de 10 años), el 17,4% cuenta con la presencia de al menos un adolescente (entre 10 y 17 años) y el 19,5% restante son hogares con al menos un hijo/a mayor de edad (18 años o más).

Respecto al **tamaño del hogar**, tal como se mencionó previamente,

los hogares de Argentina tienen, en promedio, tres miembros. **Los de mayor tamaño relativo son los hogares extendidos y compuestos**, que tienen hasta seis miembros en promedio. Por su parte, dentro de los hogares núcleo, los biparentales se componen en promedio de cuatro miembros y los monoparentales de tres. Esto implica que la cantidad de hijos/as es en promedio dos, tanto en familias en las que habita uno de los progenitores o ambos.

Cuadro 1. Estructura de los hogares de Argentina.

Tipo de hogar	Cantidad	Participación	Cantidad promedio de miembros
Unipersonal	1.732.073	18,8%	1
Monoparental núcleo	1.291.178	14%	2,7
Con hijos/as < =10 años	360.664	3,2%	3,2
Con hijos/as entre 11 y 17	414.879	2,9%	2,9
Con hijo/a >= 18 años	515.635	2,3%	2,3
Biparental núcleo	4.655.105	50,7%	3,5
Sin hijos/as	1.239.298	13,5%	2
Con hijos/as	3.415.807	37,2%	4,1
Con hijos/as < =10 años	1.798.771	4,3%	4,3
Con hijos/as e/ 11 y 17 años	909.482	4%	4
Con hijo/a >= 18 años	707.554	3,5%	3,5
Otros	1.512.359	16,5%	4,5
Sin hijos/as	489.113	5,3%	2,7
Con hijos/as	1.023.246	11,1%	5,4
Con hijos/as < =10 años	185.295	6%	6
Con hijos/as e/ 11 y 17 años	272.807	5,7%	5,7
Con hijo/a >= 18 años	565.144	5,1%	5,1
Total	9.190.715	100%	3,1

(*): la categoría Otros incluye a hogares extendidos (incluyen otro miembro familiar además de la familia núcleo) y compuestos (incluyen otro miembro sin vínculo familiar), ya sean monoparentales o biparentales.

Fuente: elaboración propia en base a Encuesta Permanente de Hogares (INDEC).

Resulta interesante destacar que la configuración típica familiar presente en el imaginario colectivo consistente en dos progenitores (mamá y papá) y dos hijos no es una de las más habituales entre los hogares argentinos. Si bien los hogares biparentales nucleares con hijos representan el 37,2% de los hogares del país, **sólo el 13,3% de las familias argentinas responden a la conformación típica mencionada**. Esto significa que **el 86,7% restante tiene conformaciones diferentes de la mencionada**.

Cuadro 2. Distribución de hogares biparentales nucleares por cantidad de hijos.

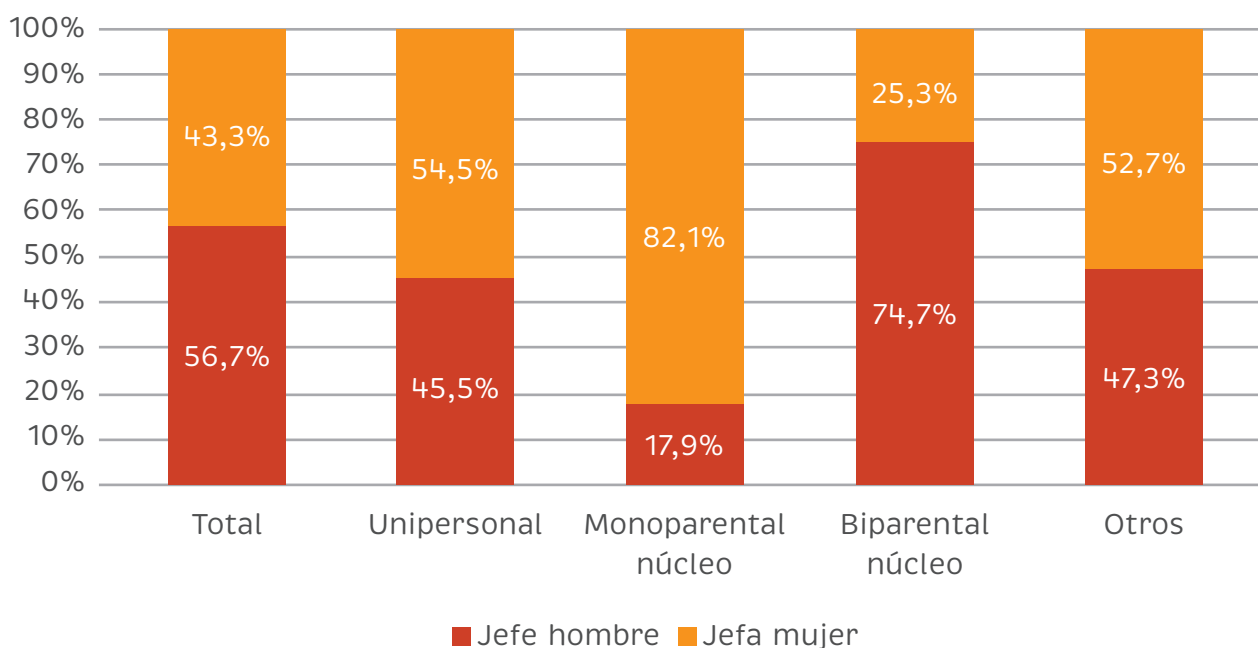
Cantidad de hijos	Porcentaje hogares biparentales núcleo
1	13,4%
2	13,3%
3	8,9%
4 ó más	1,6%
Total hogares	37,2%

Fuente: elaboración propia en base a Encuesta Permanente de Hogares (INDEC).

Cuando se analiza sobre qué miembro recae la **jefatura del hogar** (usualmente asociada al salario más alto dentro del grupo familiar), se aprecia que el 56,7% de los hogares de Argentina tienen a un varón como jefe de hogar y el 43,3% restante a una mujer. Asimismo, se observan grandes diferencias en el tipo de hogar que habitan los jefes respecto a las jefas: mientras que los primeros pertenecen mayoritariamente a hogares biparentales, las jefas mujeres se concentran en hogares monoparentales.

En otros términos, **entre parejas, la jefatura del hogar se concentra en los varones. Las mujeres, por su parte, son jefas cuando no conviven en pareja y en presencia de hijos/as (hogares unipersonales o monoparentales).**

Gráfico 1. Estructura de los hogares por tipo y sexo del jefe/a.



Fuente: elaboración propia en base a Encuesta Permanente de Hogares (INDEC).

El Gráfico 2 muestra la evolución desde 2003 a la actualidad de la participación de cada hogar (según su configuración y sexo del jefe/a) en el total de hogares de Argentina.

Como puede apreciarse, los hogares en los que la mujer convive sola con sus hijos/as han sido siempre más representativos que aquellos en los que el hombre convive solo con sus hijos/as (en el panel 2 del Gráfico 2 la línea azul se encuentra por encima a la roja en todo el periodo considerado).

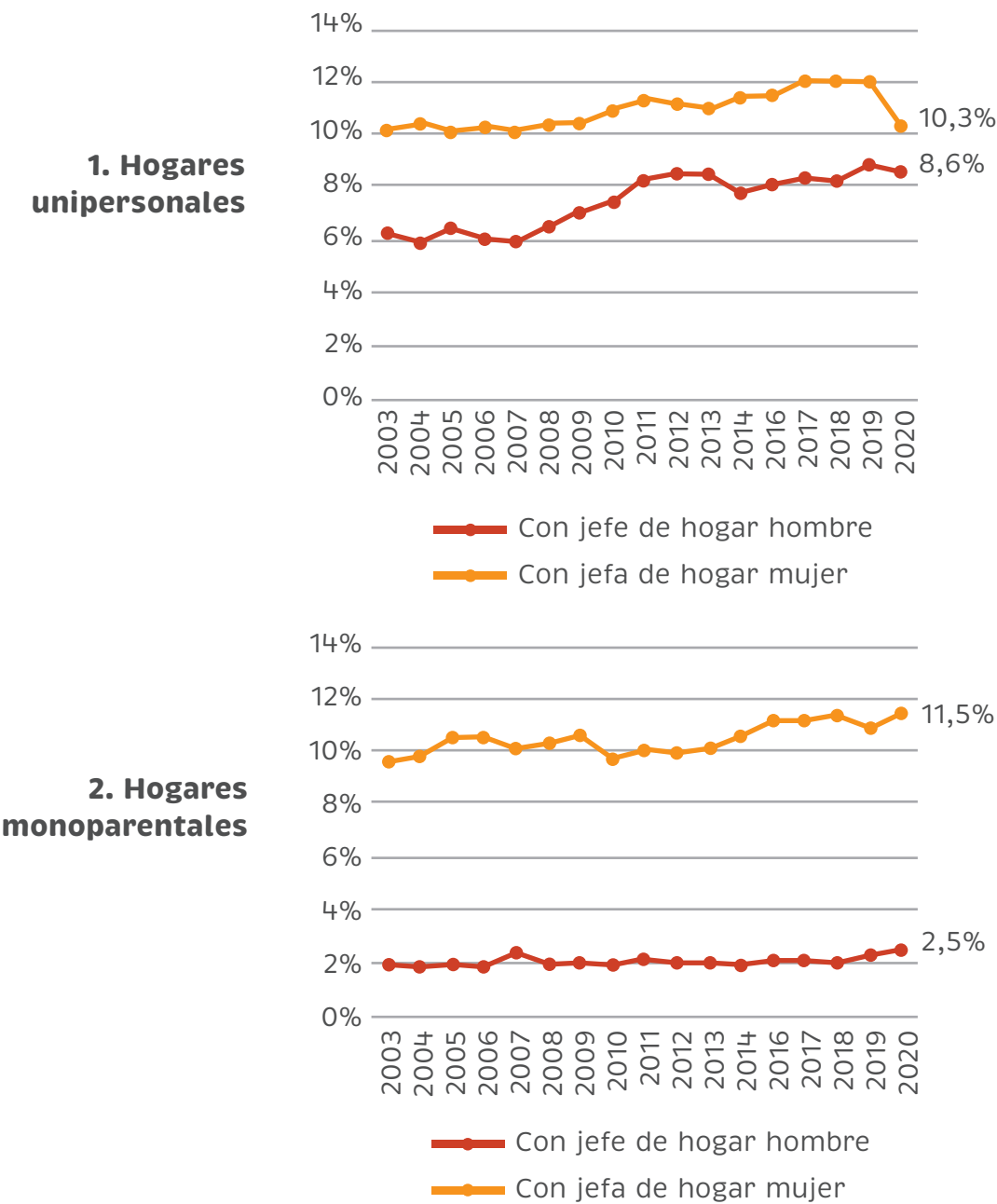
La situación contraria se observa en el caso de los **hogares biparentales** (panel 3 del Gráfico 2). Hogares biparentales con un varón a la cabeza tienen mayor peso relativo que los encabezados por una mujer. No obstante, **se destaca una tendencia creciente de estos últimos, lo que implica una mayor participación femenina en el manejo del hogar.**

Los hogares unipersonales (panel 1 del Gráfico 2) crecen durante el período respecto a las otras conformaciones de hogar. Aumentan tanto los formados por mujeres solas como los formados por varones.

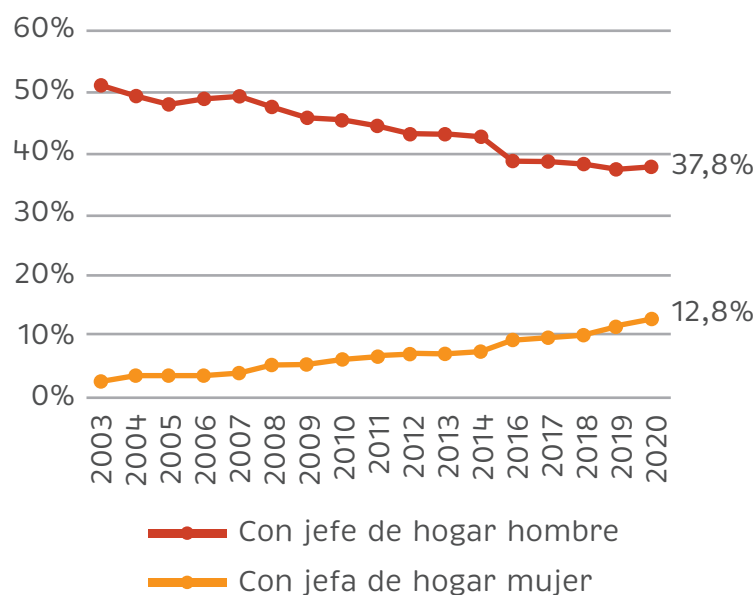
Finalmente, en el caso de los **hogares compuestos y extendidos** (panel 4 del Gráfico 2), se observa que las diferencias en la proporción de hogares con jefa mujer y con jefe varón han ido disminuyendo en el tiempo, cayendo los de jefatura masculina y aumentando los de jefatura femenina, inclusive con la jefatura femenina siendo mayoría en el último período. **Se verifica nuevamente un aumento en la participación de la mujer como sostén del hogar.**

Esto implica un cambio de tendencia respecto a años previos, en los que la jefatura a manos de una mujer se limitaba solamente a situaciones en las que el ingreso de la mujer era el principal y/o único soporte del hogar (mujeres que viven solas o de madres solas con sus hijos/as).

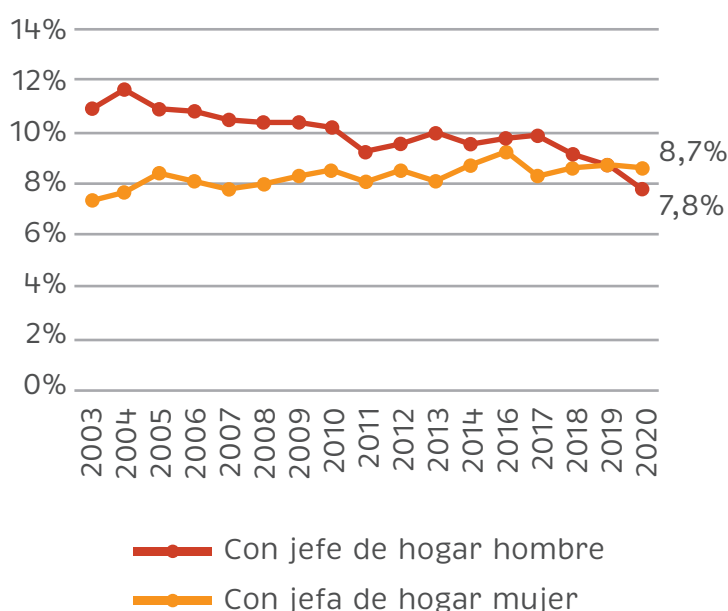
Gráfico 2. Evolución de la estructura de hogares. Participación de cada tipo de hogar sobre el total de hogares de Argentina, según sexo del jefe/a de hogar.



3. Hogares biparentales



4. Hogares compuestos y extendidos



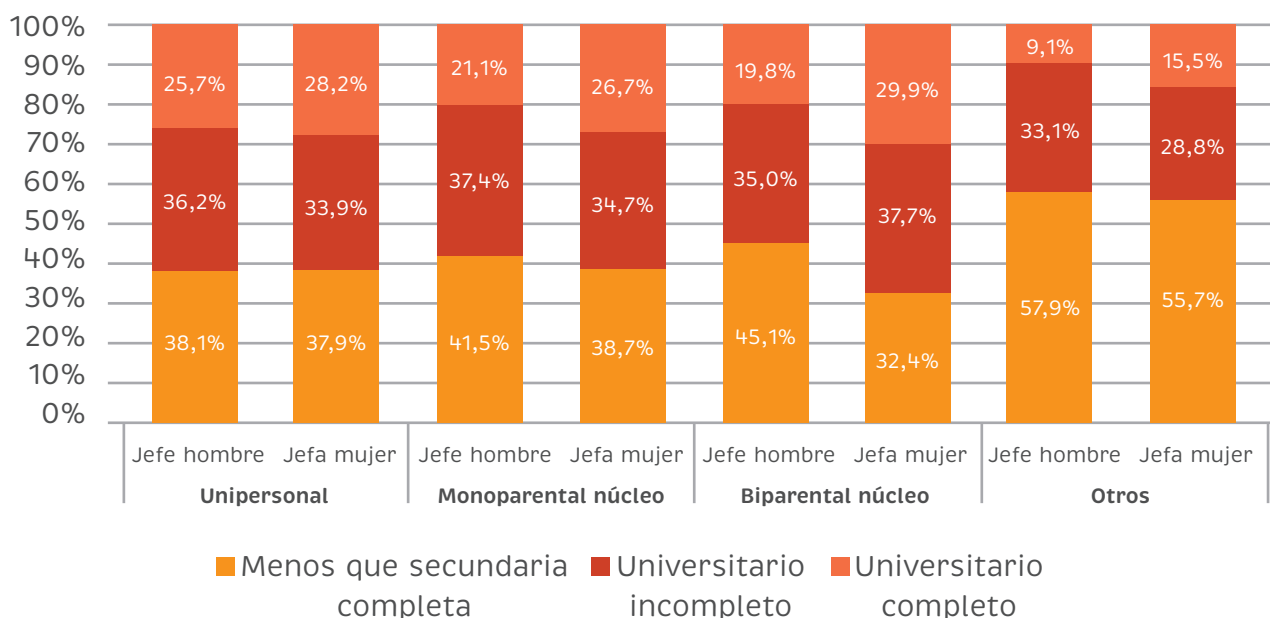
Fuente: elaboración propia en base a Encuesta Permanente de Hogares (INDEC).

En relación con el **nivel educativo** del jefe/a de hogar, **en cada tipo de hogar se aprecia una mayor proporción de jefas mujeres con estudios universitarios completos a comparación del porcentaje de jefes varones con ese nivel de educación.**

Por su parte, los hogares extendidos y/o compuestos reportan

mayor concentración de jefes/as que no llegan a concluir el ciclo secundario.

Gráfico 3. Estructura de los hogares por tipo, sexo y nivel educativo del jefe/a.



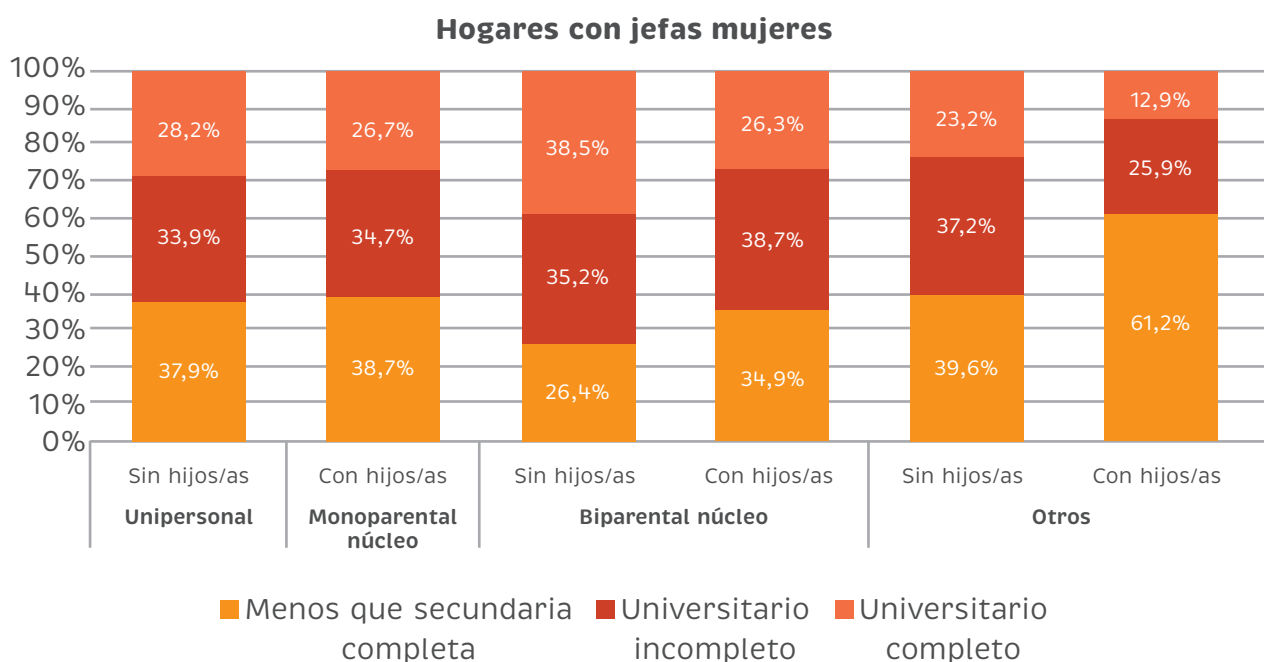
Fuente: elaboración propia en base a Encuesta Permanente de Hogares (INDEC).

El Gráfico 4 replica el gráfico anterior incorporando la presencia o no de hijos/as en el hogar.

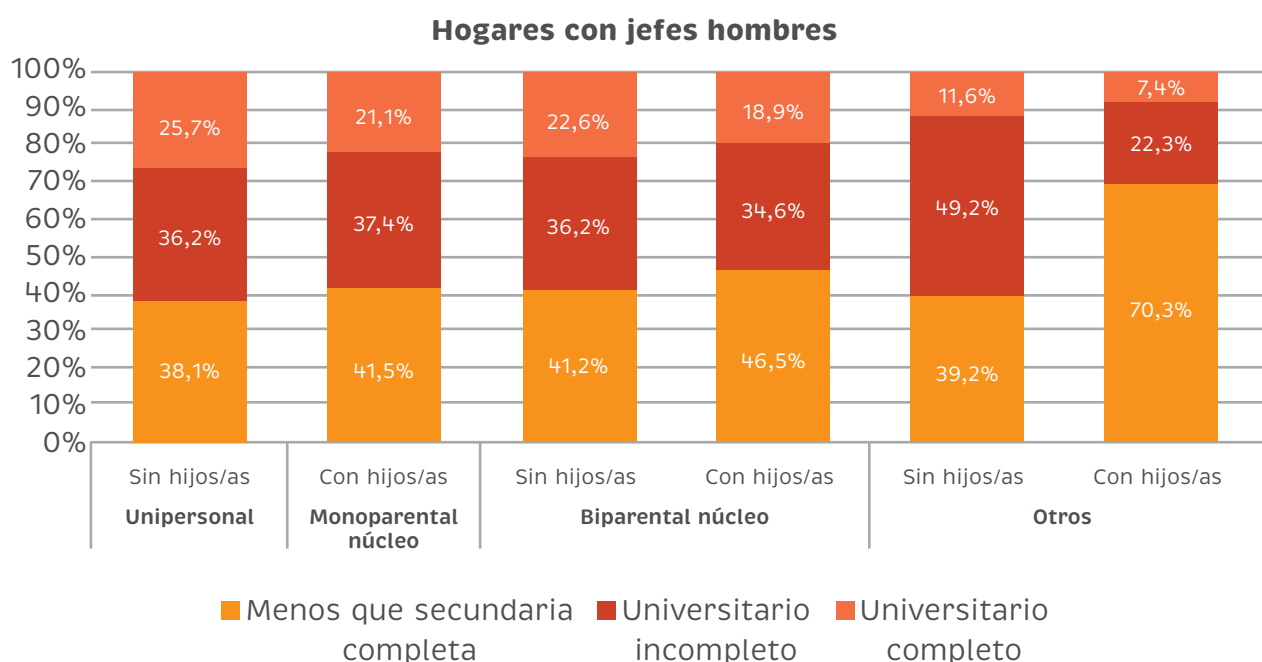
Se aprecia una asociación negativa entre la tenencia de hijos/as y el nivel educativo alcanzado por el jefe/a de hogar. Esto es, hogares sin hijos/as presentan una mayor proporción de jefes/as con estudios universitarios completos, mientras que la proporción de jefes/as con niveles educativos bajos (hasta secundaria incompleta) es mayor en los hogares con hijos/as.

La dinámica descripta se presenta de forma más acentuada en los hogares extendidos y compuestos. De este modo, 61,2% de las jefas de hogar tienen hasta secundaria incompleta cuando son madres, porcentaje que se reduce al 39,6% en el caso de las mujeres sin hijos/as (ver panel superior del Gráfico 4). En el caso de los varones (panel inferior del Gráfico 4), 70,3% de los jefes de estos hogares tienen bajo nivel educativo cuando son padres y 39,2% cuando no lo son.

Gráfico 4. Estructura de los hogares por tipo, nivel educativo del jefe/a y presencia o no de hijos/as en el hogar.



Fuente: elaboración propia en base a Encuesta Permanente de Hogares (INDEC).



Fuente: elaboración propia en base a Encuesta Permanente de Hogares (INDEC).

Al considerar la participación **en el mercado laboral** según el tipo de hogar, se aprecia que los hogares con jefatura masculina registran los mayores porcentajes de ocupación, en relación con los de jefatura femenina. Esta situación se da en todos los tipos de hogar. En el caso de hombres que viven solos, el porcentaje de ocupación es de 67%, y supera el 75% para aquellos varones que tienen familia a cargo (ya sean hogares monoparentales o biparentales).

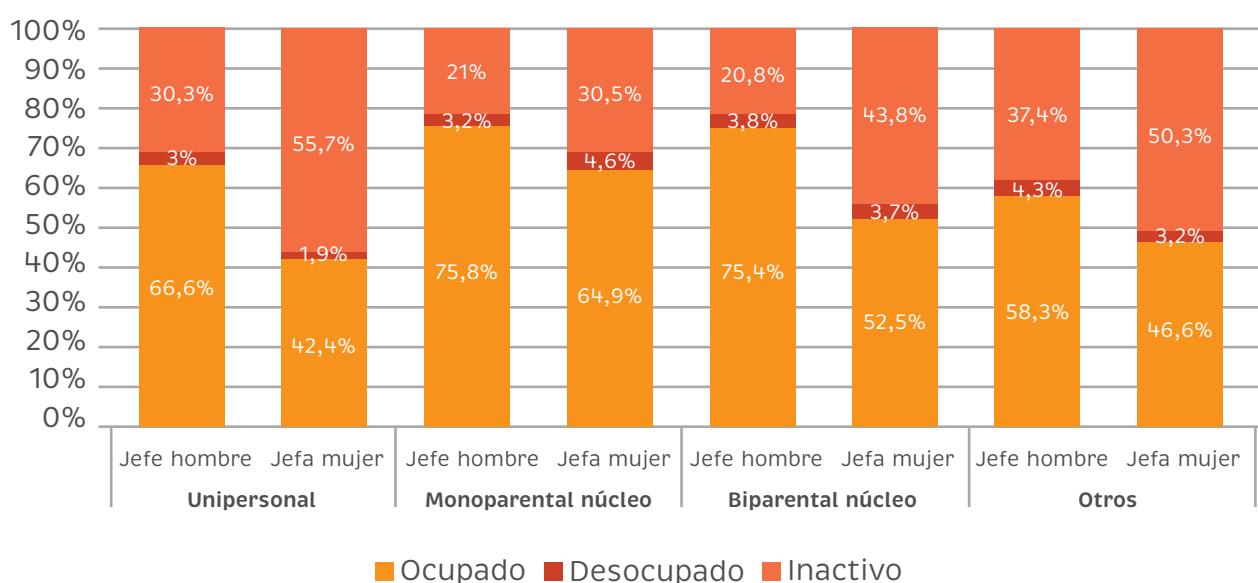
El hecho de que los hogares con jefatura femenina presenten menores niveles de ocupación surge llamativo teniendo en cuenta los mayores niveles de educación alcanzados por las jefas mujeres mencionado anteriormente.

Para ellas, la situación en el mercado laboral varía sustancialmente según el tipo de hogar que habita. Mujeres sin pareja y con hijos/as a cargo evidencian los mayores porcentajes de ocupación

(64,9%) reduciéndose de forma significativa en el caso en que convivan en pareja (52,5%). Esto sería indicativo de que la presencia de otro ingreso en el hogar aparece como un factor clave que incide en la participación de la mujer en el mercado laboral, situación que no se presenta en el caso de los hombres por lo que no es posible descartar la presencia de lógicas de funcionamiento familiar que discriminen en función del sexo.

Los mayores porcentajes de inactividad se registran en los hogares unipersonales y en los extendidos y/o compuestos, aunque esta proporción es considerablemente mayor en el caso de jefas mujeres. Si bien esta situación podría encontrarse asociada a la mayor edad promedio que evidencian los/as jefes/as de esos hogares respecto del resto, la mayor edad de retiro para los varones y la mayor sobrevivencia de las mujeres; indagar sobre motivos que producen la inactividad resulta crucial para elaborar políticas tendientes a reducirla.

Gráfico 5. Estructura de los hogares por tipo, sexo y estado ocupacional del jefe/a.



Fuente: elaboración propia en base a Encuesta Permanente de Hogares (INDEC).

Al analizar la **participación en el mercado laboral según la tenencia o no de hijos/as en el hogar** (Gráfico 6), **se aprecia que tener hijos/as tiene asociado mayores porcentajes de ocupación para el/la jefe/a de hogar.**

Esta situación se presenta con mayor fuerza en hogares biparentales con jefatura masculina (panel 2 del Gráfico 6), en los que se observa una gran diferencia en los niveles de ocupación entre los varones que son padres (83,7%) y los que no conviven con hijos/as (51,6%). Si bien en los hogares biparentales con jefatura femenina (panel 1 del Gráfico 6) también se presenta esta dinámica, la diferencia en el porcentaje de ocupación entre madres y mujeres sin hijos/as es considerablemente menor (sólo 5 puntos porcentuales). Lo anterior podría vincularse con la división sexual del trabajo al interior del hogar y los estereotipos de roles que asignan al varón el rol de productor y proveedor (y responsable de la generación de los ingresos del hogar) y a la mujer el rol reproductivo (a cargo de las actividades domésticas y de cuidado que garantizan el bienestar y la supervivencia de la familia).

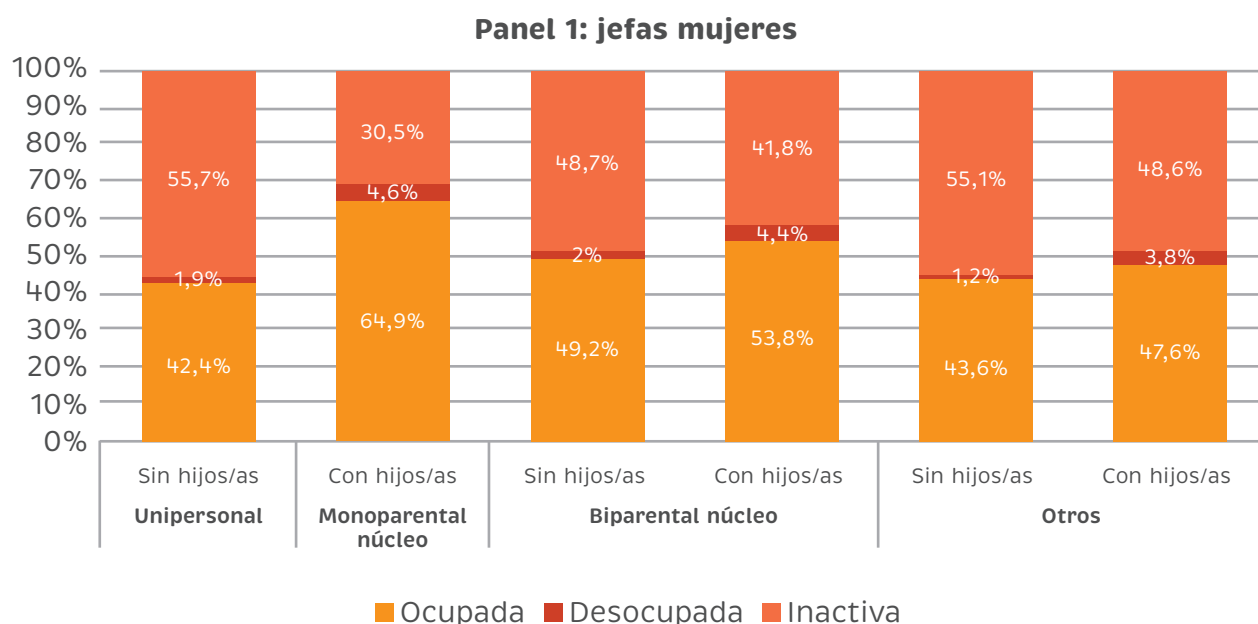
Esto último se manifiesta con mayor claridad cuando se analizan los porcentajes de ocupación e inactividad de las personas cónyuges del/la jefe/a de hogares biparentales (que por definición son aquellos presentan información de la pareja).

Se puede observar en el Gráfico 7, que **en hogares biparentales donde la jefa es mujer, el/la cónyuge, en general, presenta elevados porcentajes de ocupación**, que alcanzan hasta el 86,6% en ho-

gares núcleo con hijos/as (panel 1 del Gráfico 7). En otras palabras, en estos hogares existe una mayor probabilidad de que ambos miembros de la pareja se encuentren ocupados.

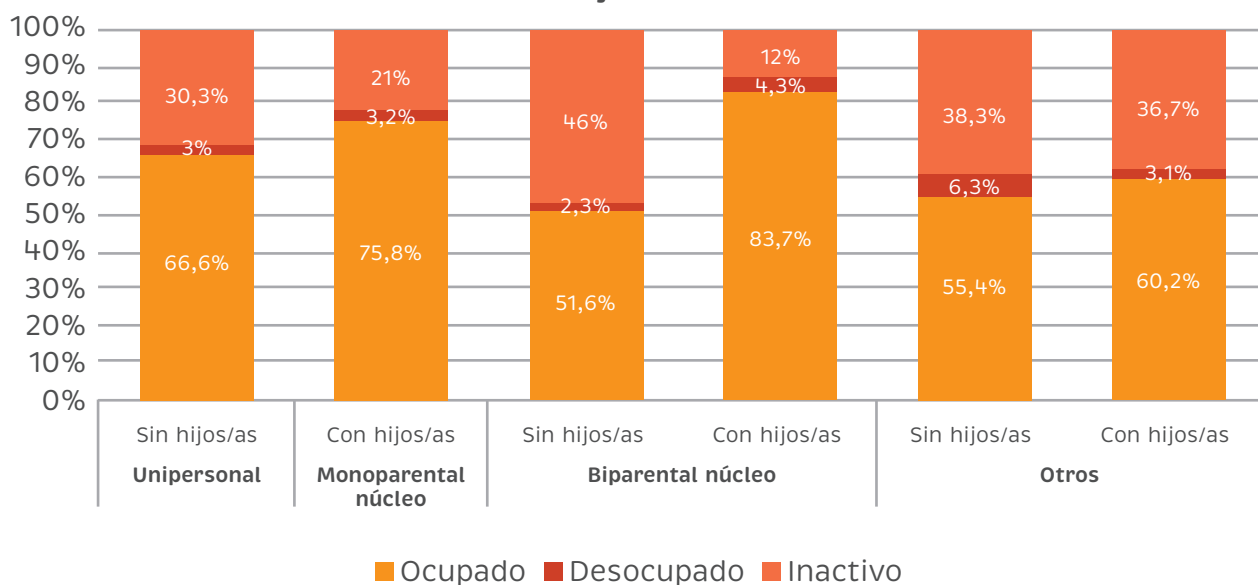
En el caso **de hogares biparentales donde el jefe es varón (panel 2), se verifican los mayores porcentajes de inactividad entre las/los cónyuges** de estos, en su gran mayoría mujeres. Aquí, es más probable que sólo el jefe integre el mercado laboral.

Gráfico 6. Estructura de los hogares por tipo, estado ocupacional del jefe/a y presencia o no de hijos/as en el hogar.



Fuente: elaboración propia en base a Encuesta Permanente de Hogares (INDEC).

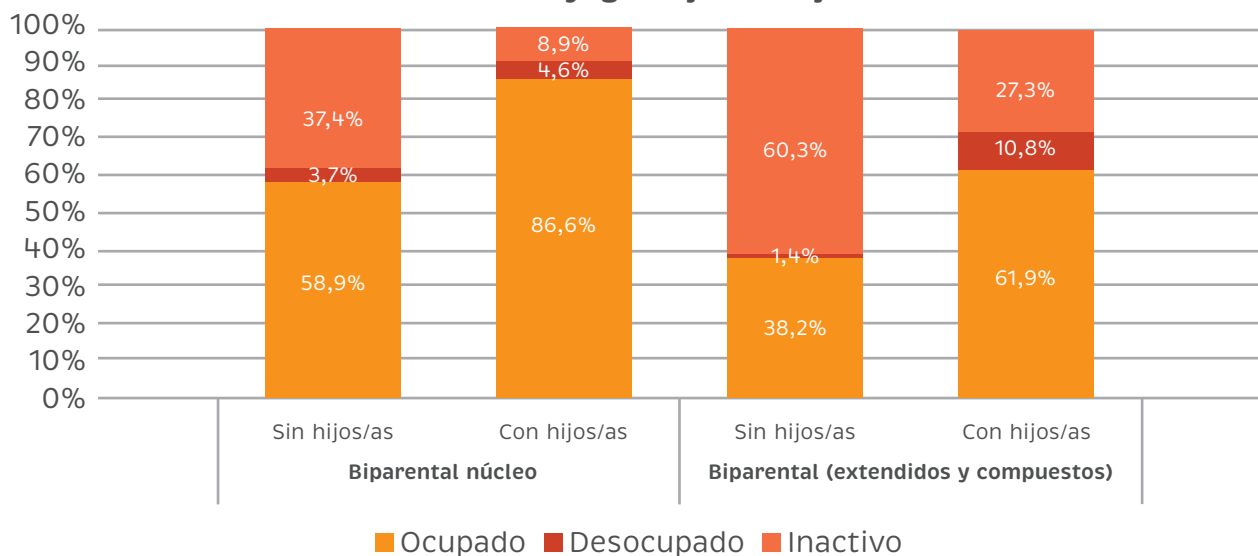
Panel 2: jefes varones



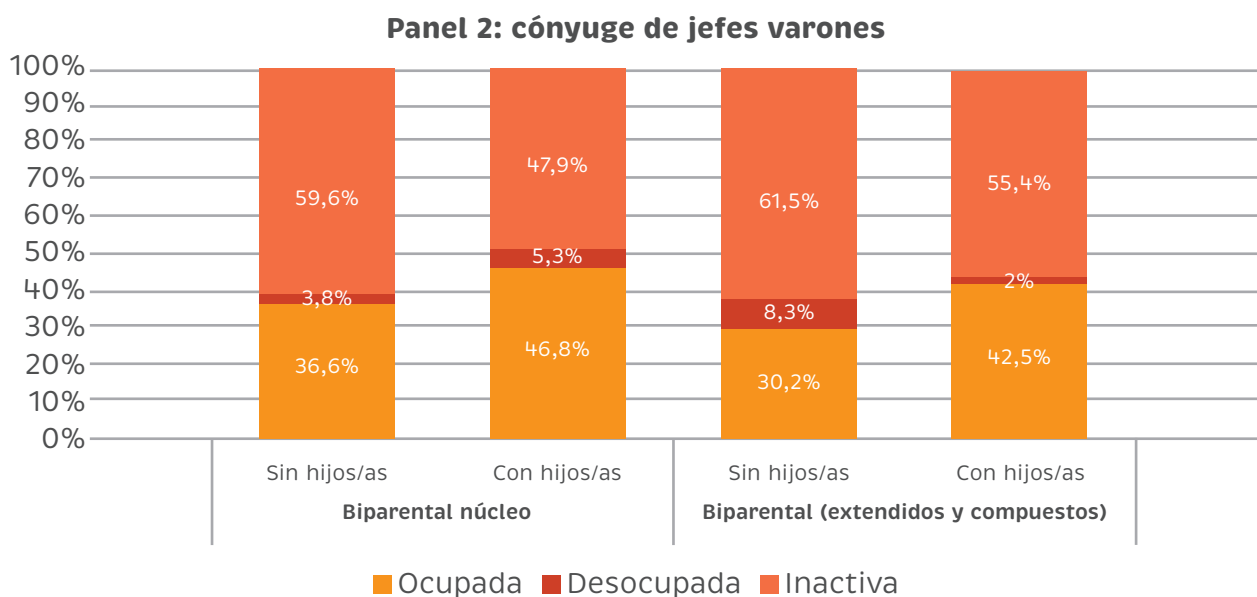
Fuente: elaboración propia en base a Encuesta Permanente de Hogares (INDEC).

Gráfico 7. Estructura de los hogares por tipo, estado ocupacional del cónyuge y presencia o no de hijos/as en el hogar.

Panel 1: cónyuge de jefas mujeres



Fuente: elaboración propia en base a Encuesta Permanente de Hogares (INDEC).



Fuente: elaboración propia en base a Encuesta Permanente de Hogares (INDEC).

Las diversas estructuras familiares y su tamaño resultan determinantes a la hora de establecer patrones de comportamiento, necesidades y consumo.

Así, los bienes y servicios que demande cada familia guardan estrechísima relación con su composición. Por ejemplo, una familia de una mujer con múltiples hijos pequeños tiene un conjunto de necesidades muy diferente al de un hogar conformado por un adulto mayor sin niños/as.

De hecho, la información estadística vinculada con los consumos que realizan los argentinos, así como su evolución a través del tiempo, parten del relevamiento de las condiciones de vida de los hogares del país. A partir de esta información, se determina la canasta representativa de los bienes y servicios que consumen las

familias argentinas necesaria para calcular el Índice de Precios al Consumidor y se define la canasta básica a partir de la cual se estima la población en situación de pobreza.

Como corolario, **la pertenencia de una persona a un determinado tipo de hogar afecta su probabilidad de ser pobre o no con independencia de su desempeño individual.**

A continuación, se efectúa el análisis sobre la proporción de hogares cuyo ingreso no resulta suficiente para cubrir sus necesidades básicas.

Al respecto, se puede distinguir entre: **hogares pobres** (cuyos ingresos no llegan a cubrir la canasta básica total), los **hogares pobres no indigentes** (cubren la canasta básica alimentaria pero no la canasta básica total) y los **hogares indigentes** (no pueden cubrir la canasta básica alimentaria)¹.

Al segundo semestre del 2020, 31% de los hogares de Argentina (equivalente a 2,8 millones de hogares) se encontraron bajo la línea de pobreza y el 7% bajo la línea de indigencia (630 mil hogares).

La suma de los miembros de estos hogares asciende a 11.837.604,

1. La canasta básica alimentaria es el conjunto de alimentos y bebidas que satisfacen requerimientos nutricionales, kilocalóricos y proteicos, cuya composición refleja los hábitos de consumo de una población de referencia. La canasta básica total además considera bienes y servicios no alimentarios tales como vestimenta, transporte, educación, salud, vivienda, etcétera.

por lo que, si se calculan las personas que se encontraron bajo la línea de pobreza respecto del total de la población, el porcentaje de personas pobres a fines de 2020 sería de 41,6%.

Centrándose sólo en los hogares pobres, y haciendo la distinción **según presencia o no de hijos**, se puede observar que:

→ Del total de hogares pobres, el 87% son hogares con presencia de niños/as en el hogar mientras que ese porcentaje es del 92,6% cuando se analizan los hogares bajo la línea de indigencia.

→ Los hogares con dos hijos/as concentran los mayores niveles de pobreza. Le siguen en cuantía los hogares con tres hijos/as. El bajo porcentaje en hogares con cuatro o más hijos/as se explica por la baja participación de esta estructura de hogar en general.

→ Contrariamente, en hogares sin presencia de hijos/as las tasas de pobreza e indigencia se reducen considerablemente.

Cuadro 3. Distribución de hogares pobres e indigentes según la presencia de hijos/as en el hogar.

	Hogares pobres		Hogares indigentes	
	Cantidad	Participación	Cantidad	Participación
Sin hijos/as	371.368	13%	46.979	7,4%
Con hijos/as	2.476.081	87%	587.454	92,6%
Con hijos/as < = 10 años	1.168.864	41%	282.374	44,5%
Con hijos/as e/ 11 y 17 años	799.825	28,1%	238.824	37,6%
Con hijo/a >= 18 años	507.392	17,8%	66.256	10,4%
Total	2.847.449	100%	634.433	100%

Fuente: elaboración propia en base a Encuesta Permanente de Hogares (INDEC).

Cuadro 4. Distribución de hogares pobres e indigentes según la cantidad de hijos/as en el hogar.

	Hogares pobres		Hogares indigentes	
Cantidad de hijos	Cantidad	Participación	Cantidad	Participación
1	675.473	23,7%	114.203	18%
2	853.518	30%	199.240	31,4%
3	721.176	25,3%	194.374	30,6%
4 ó más	225.914	7,9%	79.637	12,6%
Total hogares	2.476.081	87%	587.454	92,6%

Fuente: elaboración propia en base a Encuesta Permanente de Hogares (INDEC).

Considerando sólo a los hogares pobres, y haciendo la distinción según tipo de hogar, se puede observar que:

→ **Más de la mitad de los hogares pobres e indigentes son biparentales núcleo.** En segundo lugar, se ubican los hogares de mayor tamaño relativo (extendidos y compuestos), que representan el 22,9% de los hogares pobres y el 20,8% de hogares indigentes.

Cuadro 5. Distribución de hogares pobres e indigentes según tipo de hogar.

	Hogares pobres		Hogares indigentes	
	Cantidad	Participación	Cantidad	Participación
Unipersonal	127.205	4,5%	24.786	3,9%
Monoparental núcleo	500.354	17,6%	122.040	19,2%
Biparental núcleo	1.567.387	55%	355.490	56%
Otros	652.503	22,9%	132.117	20,8%
Total	2.847.449	100%	634.433	100%

Fuente: elaboración propia en base a Encuesta Permanente de Hogares (INDEC).

Ahora bien, analizando dentro de cada tipo de hogar qué proporción no logra cubrir sus necesidades básicas (se analiza la pobreza e indigencia de manera horizontal y no vertical como la tabla anterior) se observa que:

→ **Los hogares extendidos y compuestos son los que tienen mayor proporción de hogares pobres (43,1%), seguidos por los hogares monoparentales, con un 38,8%.**

Cuadro 6. Distribución de hogares pobres en cada tipo de hogar.

	Pobre		No pobre		Total de hogares	
	Cantidad	Participación	Cantidad	Participación	Cantidad	Participación
Unipersonal	127.205	7,3%	1.604.868	92,7%	1.732.073	100%
Monoparental núcleo	500.354	38,8%	790.824	61,2%	1.291.178	100%
Biparental núcleo	1.567.387	33,7%	3.087.718	66,3%	655.105	100%
Otros	652.503	43,1%	859.856	56,9%	1.512.359	100%

Fuente: elaboración propia en base a Encuesta Permanente de Hogares (INDEC).

Finalmente, se analiza **la distribución de los hogares según su nivel de ingreso.**

Para ello, se distribuyen los hogares en deciles del ingreso per cápita familiar (IPCF)². ³El decil 1 representa el 10% más pobre de la

2. Un decil es el valor que resulta de dividir a la cantidad de hogares en diez partes iguales.

3. El IPCF se calcula como la suma de los ingresos de todos los miembros del hogar dividido por la cantidad de miembros.

población y el decil 10, el 10% más rico. Al segundo semestre de 2020, los intervalos de ingreso correspondientes a cada decil eran los siguientes:

Cuadro 7. Escala de ingreso per cápita familiar.

Decil	Escala de ingreso	
	Desde	Hasta
1	\$-	\$5.000
2	\$5.000	\$7.200
3	\$7.200	\$9.125
4	\$9.125	\$11.667
5	\$11.667	\$14.357
6	\$14.357	\$17.600
7	\$17.600	\$21.250
8	\$21.250	\$27.500
9	\$27.500	\$40.000
10	\$40.000	\$1.049.999

Fuente: Trabajo e ingresos. Vol. 5, nº 2. Evolución de la distribución del ingreso (EPH). Cuarto trimestre de 2020, INDEC.

Según esta escala, cualquier hogar donde cada miembro perciba más de \$40.000 se encontrará dentro del 10% más rico de la población.

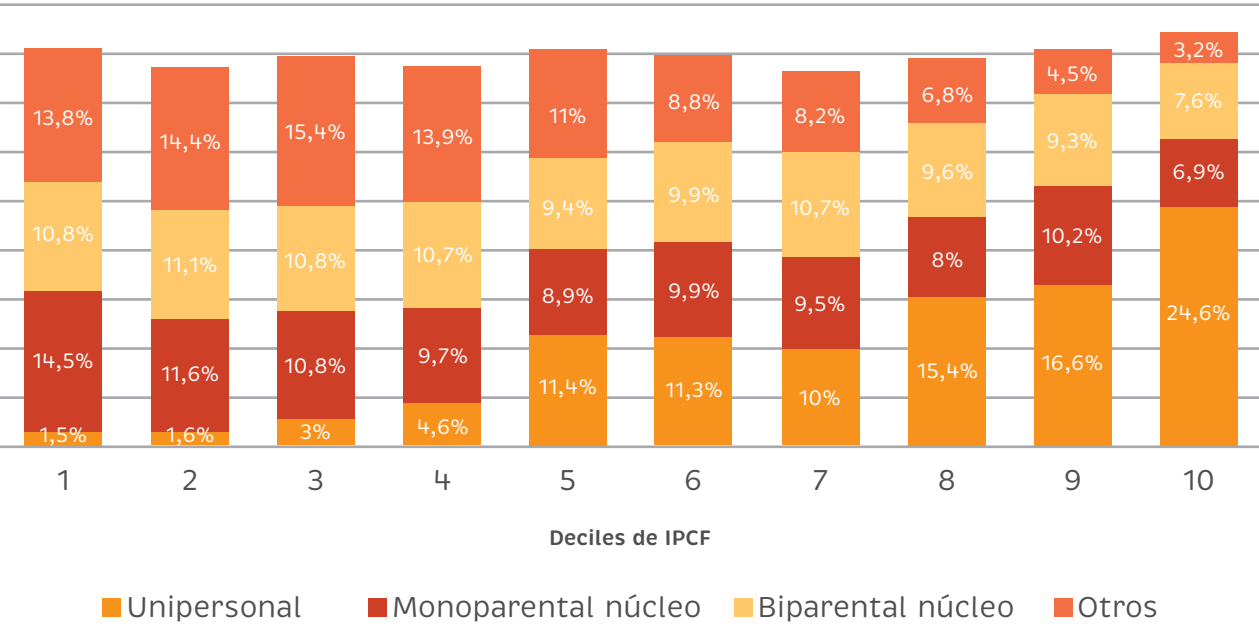
En el Gráfico 7, se expone la distribución de los tipos de hogares por decil.

Se destaca que los hogares más grandes (extendidos y compuestos) se concentran en los deciles de ingresos más bajos. En contra-

posición, los hogares unipersonales tienen preponderancia en los deciles altos de la distribución: alrededor de uno de cada cuatro personas que viven solas (hogares unipersonales) pertenecen al decil 10.

Del conjunto de hogares núcleo, se aprecia que, tanto **en los biparentales como monoparentales, es mayor la proporción de hogares en los primeros deciles y disminuye conforme se avanza en niveles más altos de ingresos**. Esto se da de forma más acentuada en los monoparentales, que pasan del 14,5% en el decil 1 al 6,9% en el decil 10.

Gráfico 7. Distribución de hogares por decil de ingresos.



Fuente: elaboración propia en base a Encuesta Permanente de Hogares (INDEC).



CONSTRUIMOS PARTICIPACIÓN CIUDADANA



eforo.org.ar

info@eforo.org.ar

Rodríguez Peña 243 (C1020ADE)
CABA - Argentina